

Música

EFEMÉRIDES MUSICALES 1987

Por Juan Arturo Brennan

Al como fue vaticinado en estas páginas en enero de 1986, las celebraciones de los centenarios musicales de ese año se redujeron a unas cuantas interpretaciones de obras pianísticas de Franz Liszt, y algunos de sus poemas sinfónicos, que sirvieron para confirmar el hecho de que Liszt fue una interesante figura del periodo romántico, gran pianista, y compositor irregular. Los demás compositores cuyos centenarios se cumplieron en 1986, quedaron en el olvido, incluso Carl María von Weber, que sin duda merecía mejor suerte. Como ya es costumbre, dedicamos este espacio al inicio del año para recordar a los compositores, importantes o no, cuyos centenarios se conmemoran en 1987.

◆
JEAN BAPTISTE LULLY (1632-1687). Italiano de nacimiento, francés por adopción, inició su carrera como ayudante de cocina, estudiando después el violín, el clavecín y la composición. Formó parte de una de las orquestas más famosas de su tiempo, *Los 24 violines del rey*, al servicio de Luis XIV. Intrigante por naturaleza, Lully llegó a monopolizar el mundo de la ópera francesa, deshaciéndose de sus competidores con métodos poco ortodoxos. En el plano estrictamente musical, Lully diseñó una nueva forma para la obertura, incorporó el ballet como parte importante de la ópera y dio un nuevo relieve a los coros. Con Molière y Quinault como principales colaboradores literarios, Lully creó toda una época en la historia de la ópera francesa.

◆
CHRISTOPH WILLIBALD GLUCK (1714-1787). Después de realizar algunos estudios con Sammartini, Gluck inició su catálogo musical componiendo algunas óperas bajo el modelo italiano de su tiempo. Su fracaso como compositor en Londres, debido entre otras cosas a la

fama de Händel, fue compensado por su éxito como intérprete en la armónica de cristal. Nominado director musical de la corte en Viena, Gluck transitó sin problemas entre el estilo italiano y el estilo francés según las demandas del momento. Al introducir algunos cambios formales en la ópera de su tiempo, Gluck se declaró abiertamente en favor de que la música estuviera al servicio del texto. Entre sus óperas más importantes están *Alceste*, *Armida*, *Ifigenia en Aulide*, *Ifigenia en Táuride*, y *Orfeo y Euridice*.



Jean Baptiste Lully

◆
LEOPOLD MOZART (1719-1787). Consignamos aquí a este buen señor no por su importancia intrínseca como compositor, sino como un pequeño homenaje por haber traído al mundo a su hijo Juan Crisóstomo Wolfgang Amadeus Mozart. Fundamentalmente violinista, Leopold Mozart es recordado hasta nuestros días por su método para violín, publicado en 1756, año del nacimiento de Amadeus. Fue violinista de la orquesta del arzobispo de Salzburgo, y más tarde ocupó puestos musicales oficiales en esa ciudad. Música sacra, conciertos, sinfonías, música de cámara, forman la parte medular de su escaso y olvidado repertorio. Como dato curioso, puede mencionarse el hecho de que la famosa *Sinfonía de los juguetes*, atribuida durante mucho tiempo a Haydn, es en realidad obra de Leopold Mozart.

◆
KARL FRIEDRICH ABEL (1723-1787). Compositor alemán y virtuoso de la viola da gamba, se dice de él que fue alumno de Bach en Leipzig, aunque el

dato no ha sido comprobado. Establecido en Londres como miembro de una orquesta, dio conciertos con Johann Christian, uno de los hijos más ilustres de Bach. La mayor parte de su producción fue dedicada a la música de cámara.

◆
JOSEF STARZER (1726-1787). De origen austriaco, Starzer fue un reconocido violinista de su tiempo, al servicio de la corte en Viena. Como compositor, estuvo asociado con la corte en San Petersburgo, y compuso algunos ballets que fueron apreciados en su época.

◆
ANTON SCHWEITZER (1735-1787). Realizó estudios musicales en Bayreuth, en su natal Alemania, y después, en Italia. Estuvo a cargo de varios puestos oficiales, en especial en las cortes de Gotha y Weimar. Se especializó en la música vocal en general, y en la ópera en particular, componiendo entre otras obras una *Alceste* (1773) sobre el mismo tema que la ópera más conocida de Gluck.

◆
GEORGE MACFARREN (1813-1887). La Real Academia de Música de Londres fue el punto focal de la carrera de este compositor inglés, que fue alumno, maestro y director de la prestigiosa institución. Además, Macfarren dio clases en la Universidad de Cambridge. Su pensamiento musical estuvo asociado de cerca a figuras literarias y legendarias, como lo demuestran sus obras *Don Quijote* y *Robin Hood*.

◆
ALEXANDER BORODIN (1833-1887). Como los demás miembros del famoso grupo de compositores rusos conocidos como *Los Cinco*, Borodin era compositor en sus ratos libres. Oficialmente, era un respetado científico, dedicado al análisis químico y a la enseñanza en la Academia de Medicina de San Petersburgo, institución de la que llegó a ser administrador. Borodin se inició tardíamente en el trabajo de composición musical, y durante toda su vida, sólo le pudo dedicar el tiempo que sus ocupaciones científicas le permitían, que no era mucho. Gracias al apoyo de Liszt, su música comenzó a escucharse en Europa occidental, y Borodin llegó a tener cierta reputación como un compositor original e inspirado. De su no muy amplia

producción, quedan como hitos importantes su inconclusa ópera *El príncipe Igor*, su Segunda Sinfonía, su Segundo Cuarteto de cuerdas, el poema sinfónico *En las estepas del Asia Central*, y las famosas *Danzas Polovetsianas*, que pertenecen a la ópera mencionada.

◆
JOSE MARIA USANDIZAGA (1887-1915). De origen vasco y alumno de Vincent D'Indy, Usandizaga formó parte de una generación de compositores que



Christoph Willibald Gluck

trabajó por la reivindicación de las raíces musicales regionales. En sus obras, particularmente en sus óperas, es evidente su labor de rescate y actualización de formas populares vascas de expresión musical.

◆
WILLEM ANDRIESEN (1887-1964). Menos famoso como compositor que su hermano Henrik, el holandés Willem Andriessen fue reconocido fundamentalmente como pedagogo musical, habiendo sido director de los conservatorios de Amsterdam y La Haya. Escribió obras corales, música para piano, para órgano, y una misa que obtuvo una buena recepción por parte de la crítica.

◆
ERNST TOCH (1887-1964). Médico y filósofo de profesión, el austriaco Toch estudió música por su cuenta con tal éxito que llegó a ser un buen maestro. Dio clases de Mannheim y Berlín, y más tarde, en la Universidad de California en Los Angeles. Siete sinfonías y un buen

número de partituras para el cine forman lo más notable de su producción. Su labor musical en los Estados Unidos le valió el Premio Pulitzer de 1955.

◆
MAX TRAPP (1887-1971). Además de compartir las fechas de nacimiento y muerte con Tiessen, Max Trapp estuvo también asociado al Conservatorio Municipal de Berlín. Fue alumno de Donhanyi y llegó a ser un competente pianista. Sinfonías, conciertos para orquesta y cuartetos de cuerdas son lo fundamental de su producción.

◆
KURT ATTERBERG (1887-1974). Compositor, director de orquesta y crítico musical sueco, Atterberg estudió en su país natal y en Alemania. Fue secretario de la Real Academia Musical de Estocolmo, y escribió óperas, ballets, sinfonías y conciertos instrumentales.

◆
NADIA BOULANGER (1887-1979). Su inclusión aquí se debe no tanto a su labor como compositora, sino a una larga y fructífera carrera como una de las más notables maestras de composición de este siglo. A su vez, Nadia Boulanger fue alumna de Fauré y Widor, y enseñó composición a incontables músicos de todas partes del mundo. Si bien su producción no fue muy extensa, su cantata *La sirena* le valió el codiciado Premio de Roma en 1908. Y subvirtiéndolo un poco el riguroso orden cronológico observado hasta ahora, dejamos el último sitio de esta relación al más importante de los compositores cuyos centenarios se celebran este año.

◆
HEITOR VILLA-LOBOS (1887-1959). Se dice de Villa-Lobos que su música es tan exuberante como la selva amazónica a cuya vera creció.

Sin duda el más importante compositor brasileño, y una de las figuras fundamentales de la música en la América Latina, Villa-Lobos fue un músico sumamente prolífico y variado, legando a la posteridad una obra enorme que aún no ha sido catalogada en su totalidad. Interesado desde temprano en la música de los nativos brasileños, viajó extensamente por el interior de su país, escuchando, aprendiendo y anotando melodías autóctonas, muchas de las cuales fueron utilizadas después en su música. Una corta temporada en París lo puso en

contacto con las corrientes europeas de pensamiento musical, mismas que nunca alcanzaron a superar su propia, exuberante identidad brasileña. Durante su prolífica carrera, Villa-Lobos ejerció una notable influencia en el ámbito musical del Brasil, especialmente como investigador y como pedagogo. Como parte de su actividad musical, solía organizar y dirigir multitudinarios conciertos corales en los que participaban decenas de miles de voces, en ocasiones empleando estadios de fútbol como escena-



Heitor Villa-Lobos

rio. Además de su enorme e importante producción para piano y guitarra, destacan en su catálogo sus *Chóros*, inspirados en serenatas populares, y sus *Bachianas brasileiras* para diversas dotaciones, en las que logró una fusión de elementos formales tradicionales y expresiones brasileñas auténticas. Algunos excesos de magnitud en su música orquestal son contrarrestados por la limpidez de su música de cámara.

Es evidente que, dada la importancia relativa de los compositores aquí enumerados, las efemérides musicales de 1987 bien podrían reducirse a la celebración de la personalidad y la música de Villa-Lobos, cuya estatura lo pone a la altura de Ginastera, Chávez y Revueeltas en el contexto de la música latinoamericana de este siglo. Ahora bien, si se nos obsequia con alguna ópera de Gluck y un poco de la música orquestal de Lully, y quizá un vicario homenaje a la figura de Leopold Mozart, el año sería muy fructífero. Aunque en un medio musical poco imaginativo como el nuestro, es dudoso que tal cosa ocurra. Lo sabremos dentro de un año. ◆